

## **LA ANTÁRTICA, ¿ANTIÁRTICO?**

**María Cristina Donetch Ulloa**  
**Académico**  
**Departamento de Ciencias Jurídicas**  
**Universidad de Magallanes**

## **Contenido**

Resumen.....	3
Introducción.....	3
Antigüedad.....	4
Renacimiento y primeros acercamientos.....	4
Expediciones de la modernidad.....	6
Exploración antártica en los albores del siglo XX.....	7
Tratado Antártico.....	9
Conclusión.....	11
Bibliografía.....	12

## **Resumen**

En la actualidad resulta relevante investigar y saber sobre la Antártica, siendo interesante conocer el origen de su nombre, así como la forma en que se descubrió; es necesario saber quiénes fueron los primeros en avistarla durante el transcurso de la historia y quiénes se esforzaron por desentrañar sus secretos.

En el presente trabajo se aprovechará la investigación de diversos historiadores que han publicado sus conocimientos sobre la vida y obra de los hombres que constituyen los principales hitos del descubrimiento y la exploración de la Antártica. Ello, en conjunto con el análisis del estatuto jurídico que ha adquirido el Continente a partir del Tratado Antártico y el Sistema que lo rige, permitirá concluir cómo se concibe hoy a la tierra que se encuentra bajo los hielos de la Antártica.

## **Introducción**

“¿De dónde proviene el extraño atractivo de las regiones polares, tan poderoso, tan tenaz que, después de haber regresado de ellas uno olvida las fatigas morales y físicas y no piensa más que en volver allí? ¿De dónde provienes el encanto inaudito de esos territorios, sin embargo desiertos y aterradores?” (Toledo, 2006,161)

Es así como diversos exploradores, científicos y navegantes llegaron a conocer, algunos sin querer, este pedazo de tierra cubierto de hielo, conocimiento que hasta el día de hoy ha sido uno de más importantes y esquivos para la humanidad. Para un adecuado entendimiento, debemos hacer un recorrido en el tiempo desde Gabriel de Castilla hasta llegar a Ernest Shackleton, para terminar con el Tratado Antártico. Es éste el que, hace poco más de 50 años, fijó el límite de lo que hoy podemos llamar territorio antártico.

Para comenzar, se revisará la idea de una masa de tierra en el sur del planeta, opuesta a la del norte, como se concebía en la Antigüedad;

## Antigüedad

Desde tiempos remotos el hombre ha tenido conocimiento o, al menos, nociones de la Antártida. Los griegos concibieron la teoría de un mundo esférico que giraba alrededor de un eje imaginario, y llamaron polos a los puntos en que ese eje cortaba la superficie de la tierra.

Al Norte lo denominaron Ártico (del griego ἀρκτικός)<sup>1</sup>, por la constelación de la Osa Menor, cuya amarillenta Estrella Polar, al ser proyectada verticalmente sobre el horizonte, indicaba al observador la dirección en que se halla el polo Norte geográfico. Así constituyó desde antaño un indispensable orientador nocturno para los viajeros en el hemisferio boreal.

Por el contrario, al hallarse opuestas al Ártico, al polo que se encuentra al sur, así como las regiones alrededor, las calificaron con el término, en castellano, “Antiártico o Antártico”.<sup>2</sup> (Fundación Marambio, 2007)

Ya se planteaba una Terra Australis incógnita, debía existir una masa de tierra en el Sur equivalente a lo que existía en el Norte.

Durante la Edad Media, la Iglesia almacenó en los monasterios todos estos conocimientos clásicos, que fueron prohibidos al común de la gente. Así, el paradigma que sustenta a esta época es el teocentrismo y geocentrismo: todo gira en torno a Dios, y la Tierra es el centro del universo. Todo lo que se pensaba en contra del conocimiento planteado por la iglesia, fue considerado una herejía. Pero en el Oriente, en Bizancio, los sabios desarrollaron y esparcieron el conocimiento clásico, situación completamente opuesta al escenario de occidente.

En 1453, Constantinopla cayó en manos de los turcos otomanos. Los sabios se vieron obligados a huir y se establecieron en Florencia, desde donde expandieron sus conocimientos, transformándose esta ciudad italiana en la cuna del renacimiento, irradiando a los demás países europeos.

Pero antes, en 1513, el almirante, marino y cartógrafo turco otomano Piri Reis creó un mapa donde es representada la costa de Sudamérica, así como un territorio al sur que se denominó la *Terra Australis*.

## Renacimiento y primeros acercamientos

No es posible de dejar de mencionar al Duque de Sagres y hermano del rey de Portugal, Enrique el Navegante, quien dio impulso a la navegación basado en los conocimientos que llegaban de Italia, y especialmente a través de la creación de la Escuela de Sagres. Es en este contexto histórico que aparece la figura de Cristóbal Colón, quien al ser descendiente de cartógrafos, tenía los recursos para desarrollar su inquietud por el conocimiento. En esa época, en España se mantienen inalteradas las ideas propuestas por la iglesia, y el cambio de paradigma se sólo

---

<sup>1</sup> “Arkticós”, “árktos”: oso u osa.

<sup>2</sup> Ανταρκτική

logrará a partir del descubrimiento de Galileo Galilei: la Tierra no es el centro del universo. Colón tomó estos “nuevos conocimientos” y llegó a la conclusión de que el mundo va más allá de lo conocido en Europa.

Casi 30 años después de la hazaña de Colón, el primero que se atreve a navegar al sur y al oeste fue Fernando de Magallanes<sup>3</sup>, súbdito portugués al servicio de la corona española. Magallanes buscaba un paso que uniera a los dos más grandes océanos, que finalmente conocerían como Atlántico y Pacífico. Con el viaje de Magallanes queda la inquietud sobre la *Terra Australis Incognita*. Él planteó que la Tierra de los Fuegos no es la tierra incógnita, sino que "*hay algo más al sur*". Y a partir de este postulado se plantea la posibilidad de que, al sur de la Tierra de los Fuegos, la Antártica esté unida a ésta y a África.

El 1 de noviembre de 1520, las naves de Magallanes entraron al estrecho, que, por la fiesta religiosa que ese día se celebraba, recibió el nombre de Estrecho de Todos los Santos. Se inició así un lento avance buscando una ruta que condujera hacia el Océano Pacífico. Las observaciones de Magallanes le permitieron concluir que estaba en el extremo del continente americano y que Tierra del Fuego, llamada así debido a las fogatas encendidas por los indígenas, era una gran isla. La búsqueda de la salida oeste se prolongó hasta el 27 de noviembre, cuando las tres naves que quedaban entraron finalmente al Pacífico.

Cuando la expedición de Magallanes llegó a mar abierto, al que denominaron Pacífico, siguió navegando éste hacia el oeste durante 10.000 km, en una travesía en la cual murieron más de veinte hombres, por el hambre y el escorbuto. De esta manera, Magallanes había encontrado la tan buscada ruta hacia las islas de las especias, y también había descubierto el extremo sur de Chile. (Icarito, 2010)

Luego nos encontramos con Gabriel de Castilla, que fue un militar y navegante de fines del siglo XVI y principios del XVII. A él se le atribuye el primer avistamiento, a comienzos del siglo XVII, de la macrounidad geográfica (MUG) llamada actualmente Antártica. Seguramente, ni él mismo calculó la importancia de lo que estaba viendo. En marzo de 1603 zarpó desde Valparaíso por encargo de su primo, el Virrey del Perú, don Luis de Velasco y Castilla al mando de tres naves: galeón Jesús María, Nuestra Señora de la Visitación y Nuestra Señora de las Mercedes. Su objetivo era reprimir las incursiones de corsarios holandeses en los mares al Sur de Chile. Al parecer, su expedición alcanzó los 64° de latitud sur. No se han hallado aún en archivo españoles documentos que confirmen la latitud alcanzada y las tierras avistadas; sin embargo, el relato del marinero holandés Laurenz Claesz (es un testimonio sin fecha, pero probablemente posterior a 1607) (Vásquez de Acuña, 1993, en Wikipedia), documenta la latitud y la época. Claesz declara que él “ha navegado bajo el almirante don Gabriel de Castilla con tres barcos a lo largo

---

<sup>3</sup> Fernão de Magalhães

de las costas de Chile hacia Valparaíso, i desde allí al estrecho, en el año de 1603; i estuvo en marzo en los 64 grados i allí tuvieron mucha nieve. En el siguiente mes de abril regresaron de nuevo a las costas de Chile”. (Toledo, 2006, 161)

### **Expediciones de la modernidad**

Más tarde, James Cook, capitán de navío de los barcos HMS Resolution y HMS Adventure, fue el primer explorador que logró cruzar el Círculo Polar Antártico en 1773; se debe precisar que circunnavegó la Antártica, pero nunca avistó el continente. Cook se dio cuenta de que existía un continente meridional por los depósitos de rocas en los icebergs, pero que no era el exuberante y poblado lugar que algunos esperaban. Sus aportes revolucionaron la ciencia de la geografía y le valieron la consideración de ser el más grande explorador británico de la historia.

Julio Dumont D'Urville, marino francés, realizó grandes descubrimientos y estudios en la Antártica, lo que le sirvió para ser ascendido a contraalmirante. Además, la Sociedad Geográfica de Francia le otorgó su más alto honor: la Medalla de Oro de la Institución. Su expedición comenzó en diciembre de 1837, al mando de las naves Astrolabe y Zelee. Atravesando el Estrecho de Magallanes, en enero de 1838 se dirigió al sur de la costa de Tierra del Fuego, encontrándose a su paso Puerto del Hambre. Más adelante en su navegación se encontró ante una inmensa pared de hielo que lo obligó a poner rumbo norte y, tras algunas dificultades, logró desembarcar en la isla Weddell. Continuó el viaje hacia el oeste, a través de las islas Shetland del Sur, hasta que el 27 de febrero de 1838 divisó una tierra que se extendía entre los 63° y 64° de latitud sur a la que llamó Luis Felipe, actual Tierra O'Higgins.<sup>4</sup> Estas tierras estaban separadas de otras que llamaron Tierra de la Trinidad, cuyo canal denominaron Canal de Orleans. Permanecieron en esas regiones hasta marzo de 1838 y trazaron el área norte de lo que hoy se conoce como Tierra de Graham. Luego de realizar diversas investigaciones decidió devolverse llegando a Francia el 6 de noviembre de 1840. (Toledo, 2006:166)

James Clark Ross, británico de origen, inició las expediciones al Ártico en los años 1819-1827, en cuatro expediciones bajo el mando de William Edward Parry; después viajó con su tío, el capitán John Ross, entre 1829-1833. En dicha expedición, el joven James dirigió la partida de trineos de 1830 a 1831, cruzando la península de Boothia y parte de la isla Rey Guillermo. En 1831, en el transcurso de la empresa, encontró la posición del polo norte magnético, lo cual le sirvió como fundamento para realizar estudios sobre este magnetismo y realizar más tarde una expedición a la Antártica, el 30 de septiembre de 1839. Ella la realizó con las naves

---

<sup>4</sup> Esta tierra es conocida bajo diferentes nombres en diversos países: Tierra de O'Higgins (Chile), Tierra de San Martín (Argentina), Tierra de Graham o de Palmer (Reino Unido y Estados Unidos, respectivamente; en 1964 ambos países acordaron llamar de la primera forma la parte norte de la península, y de la segunda al sector sur); por último, también es conocida simplemente como Península Antártica.

Erebus, comandada por el propio Ross, y la Terror, al mando de Francis R Crozier. (Toledo, 2006, 175)

Lo sigue Adrien de Gerlache de Gomery, eminente científico y explorador belga, quien dirigió la primera expedición con el fin de recolectar información científica entre los años 1897-1899. En su nave, la Bélgica, iban al frente de la sección exploradora, Georges Lecointe, Roald Amundsen, Henryk Arctowski y Frederick A. Cook, entre otros. La Bélgica quedó atrapada por trece meses entre los hielos del mar de Bellingshausen, y resultó ser el primer navío que pasó el invierno en el territorio antártico. Esta expedición fue de gran importancia: ayudó a conocer a fondo a la Antártica, permitió conocer su composición geográfica, especies de la fauna y de la evolución de organismos vivos del océano antártico, realizándose la primera descripción de la cadena alimenticia antártica. (Toledo, 2006, 169)

### **Exploración antártica en los albores del siglo XX**

A continuación hace su aparición Otto Nordenskjöld, sueco y académico de la Universidad de Upsala. En 1901 viajó con la nave "Antartic" hacia la isla Snow, en la tierra de Graham, con el objetivo de explorar y de estudiar zonas desconocidas hasta entonces. Aquí pasó los largos inviernos de los años 1902 y 1903, al haber sido aplastado su barco por los bloques de hielo. En noviembre de 1903 fue rescatado junto a su tripulación por la corbeta argentina "Uruguay", al mando del capitán Irizar. Nordenskjöld concretó durante esta accidentada campaña varios logros significativos, entre ellos, la máxima penetración por tierra hacia el Polo Sur hasta entonces, llegando a los 66° 33' de latitud Sur. (Toledo, 2006, 171)

Ernest Shackleton, formó parte de cuatro expediciones polares antárticas. La primera, entre 1901 y 1907, con el capitán Robert Falcon Scott y a bordo del Discovery, llegó a 178 kilómetros del Polo Sur. La segunda, entre 1907 y 1909, como teniente de la Real Reserva Naval, al mando de su propia expedición, a bordo del Nilmrod, llegó a 160 kilómetros del Polo Sur, cercanía que nadie antes había podido alcanzar. Después, cuando en diciembre de 1911 el noruego Roald Amundsen llegó al Polo Sur, sólo quedaba una proeza por realizar: cruzar el continente antártico caminando. Shackleton lo intenta en una tercera expedición: la Expedición Imperial Transantártica, patrocinada por sir James Caird, con la ayuda del gobierno británico y de la Real Sociedad Geográfica. Salió de Inglaterra el 8 de agosto de 1914, a bordo del bergantín Endurance. Paralelamente estalla la segunda guerra mundial, ante lo cual Shackleton pone a disposición su tripulación. La respuesta de Winston Churchill, entonces primer lord del Almirantazgo, fue "prosequid". (Toledo, 2006, 177)

El 5 de diciembre de 1914 ya habían avanzado más de 800 millas hacia el sur y sólo le faltaba una singladura<sup>5</sup> para llegar a su destino, la bahía Vahsel. El año 1915 comenzó muy frío en la Antártica, por lo que para el 18 de enero los hielos ya tenían rodeado el barco. Un brusco descenso de la temperatura congeló el agua y el buque quedó aprisionado por los hielos. El 27 de octubre, la masa congelada aplastó al Endurance, debiendo abandonar el barco y quedando los 28 hombres sobre el hielo. Finalmente, el Endurance se hundió definitivamente el 21 de noviembre de ese año. (Toledo, 2006, 177)

Luego de haber transcurrido casi 5 meses, el 9 de abril de 1916 lanzaron los tres botes que tenían a su disposición al agua, con el objetivo de llegar a la isla Elefante, a más de 550 kilómetros de distancia. Llegaron a su destino el 15 de abril, al extremo oriental de la isla Shetland del sur y establecieron su campamento en el norte de la isla; pero no quedando contento Shackleton, por la precariedad de las condiciones de salud física y moral de su tripulación, él decidió zarpar en uno de los botes junto con cinco hombres más, hacia la isla Georgia del Sur, ubicada unas 800 millas más al norte. Logró arribar recién el 20 de mayo a las afueras de la estación ballenera isleña Stromness. (Toledo, 2006, 177)

Desde ese momento, Shackleton intentó cuatro rescates a su tripulación que se encontraba en la isla Elefante; la primera la realizó en un pequeño vapor ballenero, Southern Sky, y fracasó ante la falta de carbón para la nave. Luego lo intentó en el buque pesquero arrastrero "Instituto de Pesca Nº 1", que zarpó del Puerto Stanley y no avanzó más de 30 millas, donde se topó con un muro de hielo infranqueable que le impidió avanzar. Comprendiendo que debía acercarse a una base que contara con más recursos, Shackleton llega a la ciudad de Punta Arenas, en donde contrató la goleta lobera "Emma" (Toledo, 2006, 179); y si bien se acercó bastante a la isla Elefante, no pudo llegar al punto de rescate debido a que la goleta se averió por los hielos y témpanos, debiendo regresar a Punta Arenas. Conocido es el cuarto intento de rescate en donde se utilizó el buque Yelcho y que fue finalmente guiada por el piloto Luis Pardo, quien pudo rescatar con éxito a los demás tripulantes del Endurance. Éstos, al ser rescatados de la isla, fueron llevados y recibidos con honores en la ciudad de Punta Arenas. (Toledo, 2006, 178)

Es con el éxito de la travesía de Luis Pardo que se considera que se debe terminar este recorrido, puesto que marcó un hito en la historia antártica y en la presencia de Chile en este continente.

---

<sup>5</sup> "Distancia recorrida por una nave en 24 h, que ordinariamente empiezan a contarse desde las 12 del día." (Real Academia Española)

## **Tratado Antártico**

Todos estos acontecimientos históricos, que marcaron profundamente al hombre, constituyen antecedentes remotos del Tratado Antártico, que se firmara el 1 de diciembre de 1959 en Washington D.C. El acuerdo entró en vigencia el 23 de junio de 1961, una vez que los 12 países signatarios entregaron su ratificación al gobierno depositario, a saber, el de los Estados Unidos. Para los propósitos del Sistema del Tratado Antártico, la Antártida es definida como todas las tierras y barreras de hielo ubicadas al sur del paralelo 60° Sur, sin afectar derechos sobre el alta mar allí existentes. (Tratado Antártico, 1959, artículo VI)

A través de éste, se brinda un marco normativo en relación al uso pacífico de la Antártica; la cooperación para la investigación científica; intercambio de informaciones; el régimen de inspecciones de las actividades que se realizan en la Antártica; la congelación del *status quo* de las reclamaciones territoriales de siete de los países signatarios, entre los cuales se encuentra Chile; la estructura orgánica; y las actividades de terceros estados en la Antártica. Igualmente, forman parte del Sistema del Tratado las normas y convenciones para la conservación de los recursos y del medio ambiente.

El Tratado designa a la Antártica como una región de paz y cooperación, abordando además las cuestiones relacionadas con los reclamos de soberanía. Establece que: *“es en interés de toda la humanidad que la Antártica continúe utilizándose siempre exclusivamente para fines pacíficos y que no llegue a ser escenario u objeto de discordia internacional”*. (Tratado Antártico, 1959, preámbulo)

El Tratado fue firmado por los doce países que habían desarrollado actividades en el Continente Blanco durante el Año Geofísico Internacional (1957-58). Los países signatarios fueron: Argentina, Nueva Zelandia, Australia, Noruega, Bélgica, Sudáfrica, Rusia, Chile, Francia, Gran Bretaña, Japón y Estados Unidos. Todos ellos adquirieron automáticamente la condición de Miembros Consultivos.

El pacto es la base de varios acuerdos complementarios, que junto con las medidas adoptadas en el marco del Tratado Antártico y los acuerdos conexos, suelen denominarse Sistema del Tratado Antártico (STA). Éste es un conjunto orgánico de normas jurídicas y políticas, convertido en unas de las experiencias internacionales de mayor proyección, tanto por la importancia de sus elevados fines, como por la representatividad de las Partes Contratantes.

Los otros acuerdos que integran el sistema son:

- Protocolo al Tratado Antártico sobre Protección del Medio Ambiente. (Madrid, 1991)
- Convención para la Conservación de las Focas Antárticas, CCFA. (Londres, 1972)
- Convención para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos, CCRVMA. (Canberra, 1980)
- Convención para la Reglamentación de las Actividades sobre Recursos Minerales Antárticos, CRAMRA. (Instituto Antártico Chileno)

## **Conclusión**

El hombre, ser esencialmente social y racional, ha demostrado a lo largo de su historia su capacidad de conocer (capacidad cognoscitiva) y de querer lo conocido por la inteligencia (capacidad volitiva). El saber jamás acaba, por lo que siempre sorprende al que lo llega a conocer y ayuda al hombre a ser más libre. Todos los hombres cuyas historias se han revisado, desde Fernando de Magallanes hasta Ernest Shackleton y Luis Pardo, se han lanzado al extremo austral del mundo queriendo saciar la sed de conocimiento, ya sea por un espíritu explorador, navegante o científico. Nunca se cuestionaron –o, al menos, ello no los detuvo-, guiados por la templanza y la fortaleza, arriesgando generalmente sus vidas con instrumentos que parecen en extremo precarios. Igualmente lograron alcanzar su objetivo, probablemente sin exacta conciencia de lo que su legado significa hoy y lo seguirá haciendo en el futuro.

## **Bibliografía**

- Fundación Marambio. (2007). *Origen del nombre "Antártida"*. Recuperado el 23 de diciembre de 2013, de <http://www.marambio.aq/antartida.html>
- Icarito. (31 de mayo de 2010). Hernando de Magallanes. Recuperado el 23 de diciembre de 2013, de <http://www.icarito.cl/biografias/articulo/m/2009/12/248-3143-9-magallanes-hernando-de.shtml>
- Instituto Antártico Chileno. (s.f.). Tratado Antártico. Recuperado el diciembre de 2013, de <http://www.inach.cl/tratado-antartico/>
- Real Academia Española. (s.f.). Diccionario de la lengua española. Recuperado el 22 de diciembre de 2013, de <http://lema.rae.es/drae/?val=singladura>
- Secretaría del Tratado Antártico. (s.f.). Tratado Antártico. Recuperado el diciembre de 2013, de [http://ats.aq/documents/keydocs/vol\\_1/vol1\\_2\\_AT\\_Antarctic\\_Treaty\\_s.pdf](http://ats.aq/documents/keydocs/vol_1/vol1_2_AT_Antarctic_Treaty_s.pdf)
- Toledo, N. (2006). Patagonia y Antártica. 100 personajes históricos. Punta Arenas, Chile: La Prensa Austral Impresiones.
- Vásquez de Acuña, I. (1993). Don Gabriel de Castilla primer avistador de la Antártica. *Revista de Marina* (2).
- Wikipedia. (octubre de 2013). Gabriel de Castilla. Recuperado el 23 de diciembre de 2013, de [http://es.wikipedia.org/wiki/Gabriel\\_de\\_Castilla](http://es.wikipedia.org/wiki/Gabriel_de_Castilla)
- Wikipedia. (10 de marzo de 2013). Península Antártica. Recuperado el 22 de diciembre de 2013, de [http://es.wikipedia.org/wiki/Pen%C3%ADnsula\\_Ant%C3%A1rtica](http://es.wikipedia.org/wiki/Pen%C3%ADnsula_Ant%C3%A1rtica)